

El Canto de los Delfines



Numero 2, 2016

La lucha

Cristina Jiménez

Queridas amigas:

Quiero que esta carta sirva para inspirar un momento de valentía dentro de ustedes y que con esa chispa de valentía tomen la iniciativa de cambiar su vida, ya sea para conseguir una educación o para salir de una situación que esté dejándolas atrás. De mujer a mujer quiero afirmar que no existe ni una excusa en este universo que justifique el maltrato o la desigualdad hacia una mujer.

Anteriormente, yo me encontraba en una situación que me dañaba, segundo a segundo. Mi pasado se concentra en unos tiempos llenos de agonía e incomodidades; estaba yo en un estado oscuro. Aunque el sol brillaba todos los días, mi realidad me tenía debajo de una nube tormentosa. Sentía una desesperación por escapar de esa jaula dañina, pero al mismo tiempo tenía miedo de la sociedad y de las consecuencias que suelen suceder al salir de esa terrible situación.

No fue hasta que me encontré en el piso frío, cubierta de lágrimas y humillada, que decidí que era el fin. Ni un minuto más iba a aguantar esas tormentas, iba yo a ver el sol e iba a sacar a mi familia adelante.

En nuestra historia, tradicionalmente, como mujeres somos degradadas, pero en realidad tenemos qué reconocer que somos muy valiosas y que merecemos igualdad y respeto. Este es el presente, y ahora no debemos aceptar los prejuicios ni la hostilidad hacia nosotras.

Las mujeres somos la fuente de prosperidad para nuestra familia. Nosotras alimentamos a nuestra familia intelectual, física y psicológicamente, y lo hemos hecho por siglos. Somos el pilar de la familia. Es por eso que tenemos que representarnos con el respeto y la solidez que nuestra posición de mujer merece.

Al inicio temía no poder salir adelante, y no poder ofrecerles una mejor vida a mis hijos. Pero me di cuenta de que estaba equivocada en pensar así. Entre mujeres nos ayudamos unas a otras para superarnos a lo máximo. Yo les quiero ofrecer mi ayuda, para inspirarlas a seguir luchando y guiarlas a



un camino de superación. La violencia doméstica no merece ser aguantada. ¡Mujer, lucha por el trato que mereces! Juntas nos ayudaremos a crear una sociedad justa y equitativa. ¡Mujeres, por favor no se queden en el silencio y la oscuridad! Nosotras no merecemos sentir dolor por culpa de otros que son incapaces de amar y de valorar las cosas preciosas en la vida.

Estamos aquí para servirles y ayudarles a prosperar. ¡No teman salir de la rutina amenazante! ¡Reconozcan que son poderosas y merecen lo mejor! Juntas veremos el sol alumbrar después de la terrible tormenta.

Con mucho amor,

Su amiga Paz

En conmemoración a las mujeres de "La Voz de la Mujer Indígena" que han luchado para conseguir su luz y superación.

Sobre La Autora

Cristina tiene veinte años. Nació y creció en California, aunque por varios años también vivió en Jalisco, México. El tiempo en México la hizo enamorarse de su cultura, por lo que decidió seguir una especialización en español. Además, Cristy está cursando el segundo año de enfermería. Su sueño desde pequeña ha sido ser enfermera y ayudar a su comunidad latina para promover la salud y el bienestar. En su tiempo libre, le gusta salir a la playa y visitar lugares naturales.

